

China en la geoconomía

Aurora Furlong¹
Raúl Netzahualcoyotzi²

Recibido: 15/03/2014

Aceptado: 27/05/2014

RESUMEN

El proceso de negociación del Acuerdo de Asociación Transpacífico (TPP) será la plataforma para Estados Unidos, como lo fue el TLCAN, para una potencial integración de su economía en la región del Asia-Pacífico sin el concurso de China y para contener a esta economía en América Latina y el Caribe. China ha optado por mantener el crecimiento de su economía con su incorporación a los circuitos internacionales en todas las regiones-incluyendo a Europa y África-, desarrollar sus instituciones, la creación de mecanismos y mayor apoyo a la producción e industrialización para su mercado interno y mantener sus vínculos en su entorno asiático y participar en mayor medida con la región latinoamericana.

Palabras clave: China, Geoconomía, regiones emergentes, Acuerdos Transpacíficos, Estados Unidos y China

Cina in geoeconomics

ABSTRACT

The process of negotiating the Trans-Pacific Partnership (TPP) will be the platform for the United States, as was NAFTA, for a potential economic integration in the Asia-Pacific without the help of China and to contain this economy in Latin America and the Caribbean.

¹ Doctora en Economía de la Universidad Nacional de Economía de Kiev, Ucrania. Profesora Titular de la Facultad de Economía de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México, Coordino el libro: Abriendo Fronteras. Problemáticas y perspectivas sobre las mujeres en el siglo XXI, El Errante, pertenece al SNI-nivel 1. Correo Electrónico: zfurauero@yahoo.com.mx.

² Doctor en Economía por la Universidad Estatal T. Schevshenko de Kiev, Ucrania. Profesor Titular de la Licenciatura de de Relaciones Internacionales de la BUAP, México. Coordino el Libro: Política Internacional de China, (2014), Plaza y Valdez-BUAP, pertenece al SNI-nivel 1. Correo Electrónico: raul.netza@correo.buap.mx

The main objective of this study is to identify an alternative of solution to the public health problem for residents of the so called tri-border area between Argentina, Brazil and Paraguay, which include the municipalities of de Barra do Quaraí, in the state of Rio do Rio Grande do Sul, in Brazil; Bella Unión, in the Department of Artigas, in Uruguay, and Monte Caseros, in the Province of Corrientes, in Argentina. The result of the research show a success of the border citizenship in terms of progress in the field of reciprocal medical assistance, between Brazil and Uruguay for their inhabitants in border regions.

Key words: agreements, health, borders, citizenship.

1. Sistema internacional y modelo multipolar

La realidad geoeconómica del siglo XXI está lejos del sistema de equilibrio por bloques regionales. Nos encontramos frente a la configuración de un modelo multipolar emergente en el sistema internacional ante una crisis sistémica y entre uno de los rasgos más importantes de esta nueva configuración internacional está el papel que juega China, su nuevo posicionamiento global y como motor del crecimiento regional en Asia y Latinoamérica.

Desde una interpretación metodológica partimos de esta nueva realidad desde la perspectiva y los conceptos de hegemonía e inestabilidad global y de nuevos realineamientos del sistema-mundo, planteado en una primera etapa por I. Wallerstein y el actual periodo de inestabilidad global en las investigaciones de G. Arrighi.

En los nuevos escenarios la incertidumbre es el mayor reto, ya que no es visible ni podemos proyectar una situación con todas sus variables en la siguiente década, por lo complejo del conjunto de los procesos económicos, políticos, comerciales o tecnológicos en marcha. Pero podemos señalar algunas perspectivas y como están conformando nuevos escenarios internacionales en diversas regiones, con nuevos actores internacionales y donde sobresale particularmente el ascenso de la Republica Popular de China.

En cuanto a los niveles de análisis sostenemos lo que plantea Arrighi y Silver³: la primera atañe al cambiante equilibrio de poder en

³ Arrighi, Giovanni, Silver, J. Beverly. *Caos y orden en el sistema-mundo moderno*, Madrid, Ediciones Akal, 2001, p. 14.

tre Estados, y en particular si es o no probable que surja un nuevo Estado hegemónico. La segunda concierne al equilibrio de poder entre estados y organizaciones empresariales, y en particular si la <<globalización >> ha socavado irremediabilmente el poder de aquéllos. La tercera se refiere al poder de los grupos subordinados, y en particular si nos encontramos inmersos en una imparable <<carrera hacia el abismo>> en cuanto a las condiciones de vida y trabajo. La cuarta corresponde al cambiante equilibrio de poder entre las civilizaciones occidentales y no occidentales, y en particular a si estamos llegando al final de los siglos de dominación occidental en el moderno sistema-mundo.

El siglo XX tuvo la experiencia de una economía con sistema planificado, con un peso mayor en la fortaleza militar e ideológica, con ciclos de renovación y expansión y finalmente declinación, como fue el caso de la URSS. Este nuevo siglo, pese a la construcción de un capitalismo global, está marcado por la incertidumbre frente a la crisis global y se están generando nuevas contradicciones y creando brechas económicas entre los países del norte industrial y el sur.

Con la nueva revolución industrial, la ciencia y la innovación tecnológica son las fuerzas motrices de las nuevas sociedades en la economía y las finanzas. Los países con economías más sólidas, están desplazando sus inversiones a sectores con mayor contenido de trabajo intelectual. Estos cambios internacionales conllevan a transformaciones en el terreno de la producción, la cultura y la organización social.

Las brechas se han agudizando entre países avanzados y los de menor desarrollo, creando nuevos procesos productivos basados en el uso intensivo de conocimiento. Cada vez los insumos del conocimiento y la población con mayores niveles educativos (en ciencias, humanidades y en ingenierías) están definiendo parámetros del sistema internacional creando diversos escenarios y trayectorias.

En el terreno de la producción, los servicios y la competencia, la época actual se define por un cambio en el centro de gravedad de las principales fuentes de valor agregado. Los recursos intelectuales representan, hoy en día, insumos críticos para la producción de la riqueza en la medida en que se convierten en tecnología, organización, conocimiento, productividad y consumo.

El acceso y la aplicación de conocimientos representan así una ventaja comparativa para los individuos, las empresas y las economías nacionales. En estas transformaciones hay resistencias y tensiones que pueden conllevan un desequilibrio entre economías, regiones y continentes. No podemos desconocer los nuevos procesos in-

ternacionales donde las economías se apoyan cada vez más en el conocimiento, en sociedades del aprendizaje y se diseñan modelos de producción y cultura en el que el conocimiento se constituye la fuerza motriz del crecimiento económico en las nuevas sociedades globales.

Uno de los países emergentes con mayor presencia internacional es China, como potencia y protagonista mundial a comienzos del siglo XXI. En las últimas décadas ha tenido un crecimiento sostenido y su economía ha ido experimentando una transición del socialismo-planificado- a una economía de mercado con control estatal y paralelo a las Zonas Económicas Especiales (ZEE) de economía abierta al mercado internacional.

Se debe considerar la capacidad de esta economía asiática, que ha logrado un crecimiento estable y sostenido durante los últimos 13 años, mostrando su nivel más bajo en el año 2001 con un 8.3% y su nivel más alto en el año 2007 con un 14.3%⁴ lo que representa un incremento de las capacidades de importación, así como un alto nivel de competencia dentro de la misma nación.

Desde la óptica de China, fueron necesarias las reformas económicas en sus diversas etapas que incluyeron un proceso de apertura en las zonas costeras a través de las reformas económicas, agrícolas, científicas y tecnológicas. Solo para la reforma en I-D en 2003, fueron destinados 150 mil millones yuanes para la nueva investigación científica y tecnológica.

Los programas tecnológicos y científicos principalmente se concentran en investigación básica, investigación y nuevas tecnologías así como en el sector agrícola, desarrollo de la industria de sofisticada y nueva tecnología y particularmente en el sector aeroespacial y defensa.

El gobierno chino en sus planes quinquenales está dando prioridad al gasto militar- como parte de las cuatro modernizaciones- destinadas al papel del Ejército Popular, aspecto que preocupa particularmente al gobierno norteamericano ya que representaría una amenaza a la hegemonía estadounidense en la región Asia-Pacífico.

Marco de acercamiento y ruptura entre China y Estados Unidos.

El proceso de apertura de China al mundo se da formalmente en 1980, cuando ingresa a las dos instituciones de financiamiento y reserva internacional: el Banco Mundial y al Fondo Monetario Internacional, respectivamente, manteniendo en esta primera fase de moderni-

⁴ De acuerdo a datos obtenidos de Banco Mundial: <http://databank.worldbank.org/ddp/home.do?Step=1&id=4> (consulta: 15 de Enero de 2013).

zación el control de los precios internos vía la planificación central y generando Zonas Económicas Especiales en el litoral costero y cercano a las plataformas de exportación como la región del Guangdong, espacio vinculado al proceso de transición de dos economías un solo país, con la incorporación de Hong Kong⁵, en 1997. Se puede señalar que es tardía su incorporación a los circuitos internacionales del comercio, las finanzas y el capital en el sistema mundo contemporáneo.

Por otro lado, la iniciativa norteamericana para el Pacífico-sin un rival comercial, sino teniendo como aliado político y en desarrollo tecnológico a Japón- se plasma en el Foro de Cooperación Asia-Pacífico (APEC, por sus siglas en inglés) en 1989. El ingreso de China se da en 1991 a este foro ministerial e inicia su participación en la primera reunión de líderes de APEC en 1993.

Una de las mayores iniciativas de Estados Unidos se concretara con el mayor mercado regional en 1994, con el Tratado de Libre Comercio (TLCAN), con su vecino del norte, Canadá⁶ y posteriormente México, que tiene como característica ser un gran espacio comercial-no de integración- con valor de intercambio del orden de 2,400 millones de dólares al día.

Hay que señalar que mientras en unas zonas se desarrollan compromisos de cooperación e integración como en la Unión Europea, la región asiática queda envuelta en una crisis en 1997, a partir de las devaluaciones del Bath en Tailandia que causaron un efecto dominó en el sureste asiático.

A pesar de que la Organización Mundial de Comercio (OMC) se funda en 1994, China ingresa hasta 2001, por la dualidad de los precios-estales y de mercado, que no se ajustan a los estándares internacionales-, y el no reconocimiento de varios países del mundo, como una economía de mercado, entre ellos el veto de México. No obstante

⁵ El periodo de transición que finalmente culminó el 30 de junio de 1997, fecha en la que China recuperó la soberanía sobre todo el territorio de Hong Kong, mostrando lo difícil que es tratar de conciliar los intereses de los propios hongkoneses, de los futuros gobernantes chinos y de los gobernantes ingleses en, Anguiano Roch, Eugenio, *Asia Pacífico*, 1ª. ed., El Colegio de México, 1998, p. 158.

⁶ Desde 1985 se iniciaron las negociaciones bilaterales para efectos del TLCAN. Desde la segunda mitad del siglo XIX hasta el presente la relación entre Canadá y Estados Unidos se ha caracterizado por la integración progresiva entre ambas economías, gran inversión privada estadounidenses en las industrias canadienses, especialmente de papel, extractiva, hidroeléctrica, y manufacturera, interacción comercial que ha producido la relación bilateral comercial más intensa en el mundo, en Cánovas Vega, Gustavo, *El Tratado de Libre Comercio en América del Norte. Visión retrospectiva y retos al futuro*, El Colegio de México, 2010, p. 26.

esta limitación en este organismo multilateral de comercio por estos criterios excluyentes, en 2003 las exportaciones de China Popular hacia Estados Unidos superaron a las de México⁷.

La prioridad de Estados Unidos, por un lado, es la firma acuerdos comerciales bilaterales en 2004 con: Australia, Chile y Singapur. Por otro lado, hay que destacar que en 2006 se realiza la primera reunión del «Diálogo de Alto Nivel» con China. Este primer acercamiento se transforma en 2006 con la Primera reunión del «Diálogo Económico Estratégico» y China por su lado firma un Tratado de Libre Comercio con Chile. En 2008, en plena crisis financiera internacional que vulnera las finanzas internacionales e impacta a Estados Unidos, este país se plantea bajo el marco de discusión de APEC, el Acuerdo Estratégico Transpacífico de Asociación Económica (TPP, por sus siglas en inglés),

En 2009 entre China y Estados Unidos se da el primer Dialogo Económico y Estratégico. China por su lado realiza un Acuerdo Marco de cooperación Económico con Taiwán. En 2011, Estados Unidos⁸ firma tres Tratados Comerciales con: Panamá, Colombia y Corea y en 2012 invita a México al TPP, excluyendo a China.

El TPP se plantea como un acuerdo marco de nueva generación, buscando regulación y controles fronterizos, coherencia regulatoria, competitividad, desarrollo de las Pymes y el marco de la propiedad intelectual. Es una iniciativa de Chile, Nueva Zelandia, Singapur y Brunei (conocido como grupo P4), posteriormente se suman Australia, Estados Unidos, Malasia, Perú y Vietnam y la invitación a México y Canadá, teniendo como objetivo desgravar el comercio en 2015, siendo regresivo para el comercio de China en la región del Pacifico.

En este proceso de negociación del TPP, como una iniciativa desarrollada para lograr ser parte del Acuerdo Estratégico Transpacífico de Asociación Económica del P4- vigente desde el 2006- se plantea formalmente como un acuerdo abierto que considera la posibilidad de la adhesión de terceros países con el objeto de promover la creación de una alianza estratégica mayor, para la liberalización del comercio en la región y el acercamiento entre los países participantes.

En particular del Acuerdo, hay que resaltar que establece que otras economías del APEC u otros Estados pueden adherirse al pac-

⁷ Hasta 2012, el déficit comercial acumulado de México con China era de 51, 215 millones de dólares, El economista, 3 de abril de 2013, México.

⁸ El déficit de la economía norteamericana con China es del orden de 273 mil millones de dólares, siendo el segundo socio comercial de este país y en un periodo de acumulación de reservas, China posee bonos del tesoro estadounidense equivalente al 16% del PIB de EUA.

to en los términos que acuerden las partes integrantes y fundadoras de este nuevo mecanismo. En este sentido, en febrero de 2008, la Oficina del Representante Comercial de los Estados Unidos (USTR, por sus siglas en inglés) anunció que los EEUU participarían en las negociaciones sobre inversión y servicios financieros programadas entre los países fundadores, dando mayor relevancia a este acuerdo al pasar de ser un espacio regional a continental.

Ante esta nueva realidad, China y Estados Unidos, mantienen una intensa relación económico-financiera, a partir de sus intercambios comerciales, que se basan principalmente en la exportación de bienes de consumo, y de tecnología estadounidense hacia el mercado chino.

Sin embargo las tensiones hacia China en las dos últimas administraciones norteamericanas se han caracterizado por una política exterior agresiva hacia el gigante asiático, tanto en el gobierno de George W. Bush (2001-2008) como de Barack Obama. Los intercambios comerciales entre ambos países y su integración financiera, evita el inminente escenario de una guerra entre las dos potencias regionales.

La relación bilateral China-Estados Unidos, se ha deteriorado en la región del Pacífico, por el incremento de fuerzas militares chinas, donde las reivindicaciones de China en el Mar de China, o su postura frente a Taiwán, como provincia y parte integral de su soberanía, no se han resuelto y prevalecen latentes los conflictos y la solución por la vía diplomática.

No obstante la exclusión de China ante este acuerdo se percibe, en el contexto internacional, como una disputa por la región más dinámica del mundo: la asiática, y por otro lado se pretende acotar su presencia estratégica en Latinoamérica, al reducir la capacidad comercial de China, modificar la agenda de APEC, para acercar a las economías más pequeñas de las economías desarrolladas. La particularidad de China en el sistema multilateral es que aprovecha su diplomacia comercial, y aunque no contempla acuerdos multilaterales en la región Asia-Pacífico-, cada vez más se acerca a otras regiones como plataformas del modelo chino.

2. China y América Latina

Una nueva región donde hay acercamiento comercial y diplomático de China es en la región latinoamericana. Desde que reingresa al sistema de Naciones Unidas, solo once países de América Latina y el Caribe reconocieron a China: Chile, Perú, México, Argentina, Guyana,

Jamaica, Trinidad y Tobago, Venezuela, Brasil y Surinam. Entre los acuerdos resaltan por el lado del comercio, y la defensa de los precios de las materias primas, a partir de la Conferencia de Naciones Unidas para el Desarrollo y el Comercio (UNCTAD, por sus siglas en inglés).

El valor de intercambio de China con la región en este periodo, era del orden de mil 363 millones hasta llegar a 1999 con un valor de 8 mil 278 millones de dólares. Actualmente 21 países (de 33) de la región latina reconocen a esta nación, y el interés de China en esta zona es por su acelerado crecimiento al requerir de materias primas estratégicas como lo es el petróleo, cobre (50 % de las importaciones son de Chile), mineral de hierro y el establecimiento de Acuerdos de Asociación Económica, con México, o de mayor acercamiento como el Tratado de Libre Comercio con Chile, Costa Rica y Perú.

Los productores de alimentos y materias primas se han ido beneficiando en algunos países por sus saldos comerciales positivos y el aumento de la inversión directa china en Chile, Brasil, Argentina y Perú, en tanto México y Centroamérica se han visto perjudicados por las importaciones de productos manufacturados y están siendo desplazados del mercado de Estados Unidos. Los productos básicos desempeñan un papel importante en las exportaciones de la región en su conjunto y la mayoría de los países que la integran.

Cada país de la región cuenta con relativamente pocos productos básicos, de los cuales dependen, en gran proporción, sus exportaciones y su bienestar económico, para comprender la participación sino-latinoamericana. El sector agropecuario de América Latina y el Caribe exporta principalmente cereales, semillas oleaginosas, azúcar, café, carne y animales, pescados frescos, refrigerados o congelados, hilados de fibras textiles, maderas, aceites de origen vegetal, entre otros, lo cual tiene enorme similitud del comercio con China.

Debemos tener en cuenta que solamente el 25% es tierra cultivable en China y que debido a su proceso de industrialización creciente se pierde entre el 6 y 7% de ésta, por ello las relaciones comerciales en materia alimentaria son necesarias con diversos países y regiones como en países de África.

Por otro lado el incremento de la demanda principalmente en las Zonas Económicas Especiales de China es un claro ejemplo, generando mayores capacidades de compra al exterior, así como cambios en los hábitos de consumo, elevando la demanda de algunos bienes a cambio de otros considerados inferiores, es destacable la producción agrícola así como la relación comercial sino-latinoamericana.

Durante el actual periodo, los impactos científicos y tecnológicos de China, han avanzado aceleradamente, superando a muchas economías del orbe, estableciendo acercamientos con países de Latinoamérica.

Es imperante la búsqueda de la relación simétrica de países latinoamericanos en el desarrollo científico y tecnológico para la producción de alimentos para el mercado chino y de Latinoamérica, así como acuerdos de cooperación en la materia de producción agroalimentaria principalmente de cereales para el consumo humano y no la producción de agro-combustibles.

Impulsar sinergias que ofrece la cooperación de las instituciones sino-latinoamericanas, en una relación de igualdad para la superación de posibles brechas alimentarias en ambos territorios sería la prospectiva esperada basada en los éxitos de los campos de la tecnología y agroalimentaria en ambos territorios (ZEE y Latinoamérica), como también es importante no desvincularse del TPP y la relación con China.

Al cambiar la situación internacional y superarse el aislamiento en la década de los setenta, con el acercamiento con Estados Unidos, el conjunto de países latinoamericanos inicio un amplio reconocimiento diplomático y por la dinámica del comercio internacional para la zona, se observo un aumento del comercio entre estas dos regiones separadas por el mar Pacífico.

China a pesar de su deslumbrante crecimiento económico en cuanto a la distribución de la riqueza, aún tiene una creciente demanda en productos lácteos y cárnicos, sobre todo en regiones de las ZEE debido principalmente a los ingresos que se han incrementado en la última década.

Caso contrario es para ALC, ya que a pesar de contar rasgos culturales parecidos y compartir los mismos procesos históricos, la mayoría de los países integrantes, no cuentan con una estrategia que enfrente el dilema de la próxima revolución tecnológica o posibles desequilibrios en términos de relación económico-política y militar.

Sobresale su estabilidad política –dando énfasis en los procesos de democratización- y un repunte en el crecimiento en la década pasada con una reorientación externa hacia China, pero entre sus similitudes con el viejo orden económico es que la mayor parte de las exportaciones principalmente en minerales, energéticos y alimentos de esta región a la economía internacional son de bajo contenido tecnológico.

Cada país de la región cuenta con relativamente pocos productos básicos, de los cuales dependen, en gran proporción, sus expor-

taciones y su bienestar económico, para comprender la participación sino-latinoamericana, es prioritario el sector agropecuario de ALC: exporta principalmente cereales, semillas oleaginosas, azúcar, café, carne y animales, pescados frescos, refrigerados o congelados, hilados de fibras textiles, maderas, aceites de origen vegetal, entre otros, lo cual tiene enorme similitud con el comercio con China.

China ha tenido un crecimiento rápido y constante, siendo un gran demandante y oferente de diversidad de productos principalmente alimentarios, tema en el cual se presentan cambios significativos que afectan directamente a las economías de los países oferentes.

Existe creciente demanda china de alimentos, petróleo, materias primas y minerales que es satisfecha por eficientes productores latinoamericanos, Brasil es el primer socio comercial de China en ALC, con el 42% de las exportaciones latinoamericanas.

Por otro lado el incremento de la demanda principalmente en las Zonas Económicas Especiales de China es un claro ejemplo, generando mayores capacidades de compra al exterior, así como cambios en los hábitos de consumo, elevando la demanda de algunos bienes a cambios de otros considerados inferiores.

Cuando se inicia la crisis global en 2008, y entre una de las nuevas prioridades de la nueva economía los científicos e ingenieros de China son responsables del 10 por ciento de la producción científica mundial, aunque todavía por debajo de EEUU (con el 21 por ciento) y en 2010, cerca de un millón y medio de los siete millones de trabajadores en I&D, se localizan en este país.

China actualmente cuenta con una base científica que ha estado priorizando incorporarse en proyectos de las Universidades y las empresas de innovación, y el impacto en el conjunto de la economía será definitivo en la próxima década en términos de la generación de nuevas mercancías y búsqueda de nuevos mercados, por ello en la política de impulsar relaciones comerciales es prioritario para considerar el papel de China en la Geoeconomía actual.

3. Conclusiones

En la construcción de un nuevo sistema económico internacional, la región asiática es la que está cobrando mayor dinamismo y en particular el papel de China en la Geoeconomía. La incertidumbre que se generó con la crisis global, las alternativas se está construyendo de manera regional y tendrán que considerar a China, por su nuevo papel en África y Latinoamérica, para el proceso las negociaciones de un Acuerdo de Asociación Transpacífico.

En este proceso de negociación de negociación del TPP, hay que considerar las asimetrías entre las economías desarrolladas con las emergentes en Asia y América Latina. Esta iniciativa en esta primera fase se está convirtiendo en la plataforma de Estados Unidos para una potencial vinculación económica en la región del Asia-Pacífico, donde los países participantes en las negociaciones en marcha se proponen diseñar un acuerdo de nueva generación, que sienta las bases para el crecimiento económico, el desarrollo, y que a su vez se convierta en el fundamento para un futuro Acuerdo de Libre Comercio del Asia-Pacífico (FTAAP, por sus siglas en inglés).

También está pendiente la constitución del Foro de Cooperación China-América Latina, donde China está interesada en un acercamiento mayor con la región. Para China este proceso de integración del TPP –incluso es recesivo–, no es prioritario después de la crisis internacional del 2008, dando mayor énfasis en la cooperación y en la relación Sur-Sur.

REFERENCIAS

- Arrighi, Giovanni y Silver, J. Beverly. (2001). *Caos y orden en el sistema-mundo moderno*, Madrid, Ediciones Akal.
- Anguiano Roch, Eugenio (comp.). (1998). *Asia Pacífico*, 1ª. ed., El Colegio de México.
- Anguiano Roch, Eugenio y Hugo Pipitone. (2012). *China, de los Xia a la República Popular*, CIDE, México.
- Casarín, Sergio. (2006). «China y el espejo latinoamericano», *Foreign Affairs* en español, Vol. 6, Nº. 1, Enero-Marzo, 2006, pp. 116-125.
- Dussel Peters, Enrique (coord). (2014). *La inversión extranjera directa de China en América Latina, 10 casos de estudio*, UNAM-UDUAL.
- Mandelbaum, Jean y Haber Danel. (2005). *China, la trampa de la globalización*, Edi. Urano, España.
- Netzahualcoyotzi, Raúl y Furlong Zacauala, Aurora. (2006). *La economía China: de la región al escenario internacional*, Editorial Montiel & Soriano, México.
- Rios, Xulio. (1997). *China ¿superpotencia del siglo XXI?*, Icara, España.
- Rios, Xulio. (2007). *Mercado y control político en China*, Catarata, Madrid.

UNCTAD (United Nations Conference on Trade and Development). (2004). World Investment Directory: Volume IX Latin America and the Caribbean 2004. Naciones Unidas, Nueva York.

Vega Cánovas, Gustavo. (2010). *El Tratado de Libre Comercio en América del Norte. Visión retrospectiva y retos al futuro*, El Colegio de México.